

SABADO 23 OCTUBRE 1852.

SABADO 23 OCTUBRE 1852.

EL DIARIO ESPAÑOL, CIENTÍFICO Y LITERARIO.

SE SUSCRIBE en Madrid en las oficinas de El Diario Español...

PRECIO DE SUSCRICION. Un mes... 12 rs. Tres meses... 36

SE SUSCRIBE en provincias en las principales librerías y administraciones de correos...

Los artículos que tomados de la Revista de Ambos Mundos hemos insertado en el El Diario Español...

Es ciertamente un espectáculo digno de la consideración mas seria el que presenta esa multitud de familias que, en mayor ó menor escala, abandonan el continente europeo...

Al ver el aumento progresivo que van todos los años ofreciendo los cuadros estadísticos de la emigración europea, al ver la impetuosa con que la Alemania, la Inglaterra, y la Irlanda...

Prescindiendo de las causas inmediatas que pueden producirle en un momento dado, no puede negarse que la tendencia á la emigración, ó sea á cambiar de climas y países, es una cualidad instintiva de nuestra especie...

La irrupción de los bárbaros del Norte, cuyas invasiones incansables son parecidas á las olas de un mar tempestuoso, marcan también á la caída de la dominación romana el imperio con que la ley de la emigración se hace obedecer...

Que el fenómeno de la emigración no ha cesado en los tiempos presentes, y que, si bien profundamente modificado, continúa apareciendo con la misma insistencia que en anteriores épocas...

Una observación hay, sin embargo, que hacer, y es la diferencia casi esencial que separa la emigración actual de la antigua. Según enseña la historia, los pueblos solían en las edades anteriores abandonar en masa el suelo que habitaban...

FOLLETIN. EL CIVILIZADOR. PERIÓDICO HISTÓRICO, POR LAMARTINE (1). CRISTÓBAL COLÓN. AÑO DE 1429 DE JESUCRISTO. TERCERA PARTE. IX.

—¿A dónde me conducis? dijo interrogando con la mirada y el acento al oficial. —A los buques en donde vais á ser embarcado, monseñor, respondió Villejo.

llevan impreso sobre su frente el sello del dolor, del abatimiento y de una debilidad prematura las tristes individualidades á quienes la miseria y la falta de espacio obliga á despedirse eternamente de los parajes donde por primera vez han visto la luz.

Y sin embargo, á pesar de esas abundantes y continuas sangrias que la población europea está sufriendo, á pesar de esa semi-mortalidad extraordinaria, pues casi podemos llamar así la emigración, el pauperismo no disminuye en ese país, principalmente donde el pauperismo es una dolencia endémica como el cólera en otros países.

El hecho de la emigración, por consiguiente, será tal vez beneficioso para los que se procuran una nueva patria; mas de ningún modo para los que, sometidos á iguales condiciones de malestar social, se resignan á llevar en el país nativo una vida de trabajos estériles y de acerbos padecimientos.

Insertamos á continuación el tercer artículo sobre la emigración europea al Nuevo Mundo, de los que ha publicado Mr. Charles Levellée en la Revista de Ambos Mundos.

LA EMIGRACION EUROPEA AL NUEVO MUNDO. (1)

II. LA EMIGRACION ALEMANA Y BELGA.

En el continente europeo es la Alemania la que envía mayor número de emigrantes á los Estados Unidos. Prusia, Baviera, Wurtemberg, el gran ducado de Baden, el ducado de Nassau, ven partir todos los años millares de familias que se espatrian al otro lado de los mares y se encuentran en la otra orilla del Océano con la emigración británica.

¿Qué necesidad, qué sentimiento, qué idea impele á la raza alemana á estos destierros voluntarios, cuyo movimiento ha seguido desde 1815 una progresión cada vez mas rápida? La Alemania no es como la Irlanda un país miserable; no hay en ella escasez de población; no parece tampoco que el capital disponible sea insuficiente para ocupar todos los brazos; los alemanes no poseen colonias que los provoquen á lejanos viajes, y la mar no baña sino una mínima parte de su territorio.

En ciertos Estados de Alemania, en Baviera y en Wurtemberg por ejemplo, las leyes de sucesión se oponen á la división del suelo: en otras partes al contrario, principalmente en las provincias renanas de la Prusia, y en el gran ducado de Baden, el territorio está muy dividido; la mayor parte de los propietarios no sacan de sus fincas una renta suficiente para sus necesidades y las de sus familias.

(1) Véase nuestro número de ayer.

laboza flotante á su jefe, se acercaron con respeto á él igualmente que toda la tripulación, y quisieron quitarle sus cadenas. Colon, para quien esos hierros eran á la vez una señal de obediencia á Isabel, y un signo de la iniquidad de los hombres, y que atormentaban su cuerpo, pero de que se gloriaaba su espíritu, les dió las gracias, rehusando obstinadamente que se los quitaran.

—No, dijo; mis soberanos me han escrito que me someta á Bobadilla, y en su nombre me han puesto estas cadenas. Las llevaré hasta que ellos mismos me las quiten; y las conservaré despues, añadido con una satisfacción amarga de sus servicios y de su inocencia, como un monumento de la recompensa concedida por los hombres á mis trabajos.

Su hijo refiere, igualmente que Las Casas, que Colon fué fiel á esta promesa, que siempre conservó sus cadenas colgadas á su vista en sus moradas, y que en su testamento mandó que fuesen sepultadas con él en su ataud. Como si hubiese querido apelar á Dios de la injusticia y de la ingratitude de sus contemporáneos, y presentar al cielo las pruebas materiales de la iniquidad y de la crueldad de la tierra.

Sin embargo, los odios de los partidos no cruzan los mares. El despojo, el cautiverio y los hierros de Colon excitaron misericordia é indignación en el pueblo de Cádiz. Cuando vieron á aquel anciano, que poco antes habia dado un imperio á su patria, volver de aquel imperio como un vil criminal para espisar el ser-

descender á la clase de proletarios, ó abandonan el país. Cuando toman este último partido, venden sus bienes, liquidan sus deudas y se espatrian con los restos de su capital. La pequeña propiedad suministra así á la emigración un contingente considerable, y se comprende por qué los alemanes, trasportados á otro suelo, se entregan principalmente á la agricultura, en tanto que los ingleses é irlandeses son mas aptos para las operaciones del comercio y los trabajos de la fabricación.

La emigración germánica contiene ademas un elemento de orden mas elevado. Legiones enteras llevan á su destierro la bandera de una fé política. Para presentar el cuadro de las ardientes luchas que la división de los partidos ha ocasionado en diversos puntos de la Alemania, seria necesario examinar, partiendo de la invasión francesa y de los tratados de Viena, la historia de estos países demarcados por las conveniencias arbitrarias de la política, divididos entre el absolutismo instintivo de sus soberanos y las aspiraciones de un vago liberalismo, soñando en la unidad de la patria alemana é impotentes para realizarla, ya la busquen en una especie de federalismo revolucionario ó en la fusión imposible de las ideas filosóficas, ya la intenten por los procedimientos eventuales de una union comercial.

En Alemania como en Inglaterra, causan una viva inquietud las consecuencias á la vez políticas y económicas de la emigración. Desde 1845 un escritor calculaba en muchos millones el número de alemanes establecidos fuera del territorio germánico; se temia que esta emigración continua no se convirtiese en una causa seria del empobrecimiento del país; pero las declamaciones de los economistas y las aprensiones de los gobiernos, son impotentes contra el irresistible deseo que en ciertas épocas se apodera de las imaginaciones populares.

La emigración alemana y belga, que se esfuerza en vano en combatir. Las clases nobles, por largo tiempo hostiles á la emigración, comprendieron al fin que el interés político les aconsejaba secundarla é introducir su alta protección en esta carrera nueva que se habia abierto á la actividad nacional; formaron una sociedad con objeto de colonizar á Tejas. Su plan se combinaba con otro pensamiento que en poco tiempo, por instigación de la Prusia, habia reunido numerosas simpatías; hablamos de la creación de una marina alemana, destinada á hacer ondear en el Océano los colores de la confederación. Este sueño no podia realizarse sino el día en que la Alemania, á ejemplo de la Inglaterra y los Países Bajos, desarrollase su comercio exterior y asegurase en puntos apartados constantes salidas para sus productos. Parecia que se conseguiria este objeto estableciendo en el suelo de América una población alemana que consumiese los productos de la madre patria. La marina de las ciudades anseáticas estaba en disposición de efectuar los trasportes, y la extensión natural de los cambios atraer á esta nueva rama de

(1) Los sucesos políticos que han tenido lugar en Francia de cuatro años á esta parte han causado una reacción en la administración interior de los Estados alemanes, y han provocado en la aplicación de las leyes y reglamentos de policía una severidad que no es estraña al desarrollo extraordinario que presenta desde hace dos años la emigración germánica.

vicio con el oprobio, se exaltaron los corazones contra Bobadilla. Isabel, que á la sazón se hallaba en Granada, derramó lágrimas al ver aquella indignidad; mandó que sus hierros fuesen reemplazados por ricos trajes y sus guardas por una escolta de honor. Lamóte á Granada, se echó él á sus pies, y sus sollozos de reconocimiento le ahogaron la voz. El rey y la reina no se dignaron siquiera examinar el proceso de tan alto acusado. El respeto de ellos le absolvía tanto como su virtud. Conservaron por algún tiempo al almirante en su corte, y enviaron otro gobernador, llamado Ovando, para que reemplazase á Bobadilla. Ovando tenia las virtudes que hacen íntegro al hombre sin la grandeza de alma que le hace generoso. Era uno de esos caracteres en que todo es estrecho, hasta el deber, y en que la honradez se asemeja á una parsimonia de la naturaleza. Era el hombre menos á propósito para comprender y suplir á un grande hombre. Recibió de Isabel el orden de proteger á los indios, y la prohibición de venderlos como esclavos. La parte de las rentas concedida á Colon por los tratados, debía serle enviada á España, como asimismo los tesoros de que habia sido despojado por Bobadilla. Una flota de 30 velas llevó al nuevo gobernador á Española.

Colon, insensible á la vejez y libre ya de las persecuciones, sufría con impaciencia el descanso y hasta los honores en su patria. Vasco de Gama acababa de descubrir la ruta de las Indias por el cabo de Buena Esperanza, y el mundo entero estaba lleno de asombro

la industria los esfuerzos y los capitales de todos los países asociados: si la Inglaterra se habia adelantado á los Estados Unidos, las fértiles é inmensas llanuras de Tejas ofrecian á la Alemania una explotación fácil y poco disputada; pero apenas habia comenzado la sociedad de los nobles sus operaciones, cuando Tejas fué unido á la gran federación americana. Ademas los primeros emigrantes habian fundado en la Pensilvania ciudades populosas; la colonización de Tejas se vió muy pronto abandonada en beneficio de los antiguos estados de la Union, donde los alemanes preferian unirse á sus compatriotas que los habian precedido en su viaje á América.

El mecanismo de la emigración es mucho mas complicado en Alemania que en Inglaterra. En este último país está siempre la mar próxima; en algunas horas los vapores y caminos de hierro conducen al emigrante al puerto donde ha de embarcarse, y las costumbres esencialmente marítimas del pueblo, asi como las noticias suministradas por los agentes del gobierno y por las parroquias, permiten al pasajero conocer perfectamente y preparar de antemano todo lo que le puede ser necesario ó útil para su viaje. En Alemania, al contrario, el labriego de Baviera ó de Baden que se decide á dejar su campo, se encuentra á una gran distancia del puerto; jamás ha visto la mar. Los corredores de emigración y los agentes de compañías no escasean en seducciones ni promesas; le entregan un billete con el cual, desde su llegada á Hamburgo ó á Bremen, obtiene el pasaje en un buque pronto á darse á la vela; pero el emigrante queda entregado á sí mismo para dirigirse al puerto. Tiene que soportar la fatiga y los gastos de una larga travesía por tierra; explotado por los especuladores, que á pretexto de ayudarlo abusan de su credulidad y de su buena fé, muchas veces ha apurado todos sus recursos antes de llegar al término de esta primera jornada, y se ve obligado á despojarse, pieza por pieza y á un ínfimo precio, de su modesto equipaje; feliz todavía si el buque en que piensa embarcarse se dá inmediatamente á la vela y lo trasporta sin tardanza á una tierra mejor.

De los tres puertos anseáticos, Bremen es el que ha explotado primero los beneficios que la emigración puede procurar á la marina mercante: 40,000 pasajeros, cuyas dos terceras partes se dirigen á los Estados Unidos, se embarcan todos los años en sus buques. Hamburgo y Lubec no han tardado en seguir el ejemplo de Bremen, y sus armadores han establecido servicios regulares de buques de vela y de vapor que mantienen comunicaciones directas con los principales puertos de América. La travesía de Hamburgo á Nueva-York se hace en veinte y dos dias, y el precio del pasaje en el entrepuente no pasa de 200 francos. La afluencia de emigrantes á las minas de California ha dado nuevo impulso á estos armamentos, que han producido resultados muy ventajosos; Amberes atrae tambien cierto número de pasajeros. En fin, vemos á los alemanes y á los suizos atravesar la Francia con dirección al Havre, donde los buques americanos que nos han traído pacas de algodón, los toman á poco precio como carga de retorno. Asi es como la Alemania, rodeada de tierras, puede, sin embargo, huir fuera de Europa por los cinco grandes puertos que acabamos de citar y por tres mares: el Báltico, el mar del Norte y el Océano.

A los ojos de los armadores y propietarios de los buques, los emigrantes no representan mas que un cargamento que trasportar, y medios de flete. Los puertos que están interesados en este género de especulaciones, rivalizan en esfuerzos para obtener la preferencia de los pasajeros. Sin embargo, debe reconocerse que convendría reglamentar, á ejemplo de Inglaterra, esta nueva rama de la industria marítima. En 1847 el senado de Bremen, y en 1848 el gran consejo de Hamburgo, promulgaron reglamentos que están actualmente en vigor. Estos reglamentos, completando las instrucciones anteriores, arreglan todas las fases de la operación, desde el día en que el emigrante que sale de los otros Estados de Alemania llega al territorio de la ciudad libre, hasta el momento que se desembarca en el puerto de su destino. Por una medida de precaucion, cuya necesidad ha demostrado la experiencia, autorizan la espulsion de los viajeros que no justifican poseer los medios suficientes

de admiracon por ese descubrimiento del navegante portugués.

Una noble emulacion trabajaba el alma del navegante genovés. Convencido de la redondez del globo, creia llegar á las tierras del Este navegando en línea recta á Occidente; solicitó en la corte de España el mando de una cuarta expedición, y se embarcó en Cádiz el 19 de mayo de 1502 por la última vez. Acompañábanle su hermano Bartolomé Colon y su hijo Fernando, que contaba entonces años de edad. Su flota se componia de cuatro barcos pequeños, propios para navegar en las costas y entrar sin riesgo en las ense-nadas y en las embocaduras de los rios que queria explorar. Sus tripulaciones no componian mas que ciento cincuenta hombres marinos. Aunque se acercaba ya á los setenta años, su vejez verde habia resistido por el vigor de su alma al peso de los años; ni sus enfermedades dolorosas ni la muerte le apartaban de su objeto. «El hombre, decia, es un instrumento que debe romperse trabajando en la mano de la Providencia, la cual se sirve de él para sus designios. En tanto que el cuerpo pueda, el espíritu debe querer.» Habia él resuelto tocar de paso en Española para dar una recorrida á los barcos. Tenia para ello autorización de la corte. Cruzó el Océano con un tiempo tempestuoso, y llegó con sus mástiles rotos, sus velas destruidas, sus barcos sin agua y sin viveres á la vista de Española. Sus nociones marítimas le presagiaban un huracan mas terrible que los que habia es-

perimentado. Envió una chalupa pidiendo al gobernador Ovando el permiso de refugiarse en la rada de Isabela. Instruido por sus pronósticos del peligro que el mar iba á desencadenar sobre aquellas costas, avisaba Colon á Ovando en su carta que retrasase la partida de una flota numerosa dispuesta á salir de Española para España, y cargada con todos los tesoros del nuevo mundo. Ovando negó cruelmente á Colon el asilo de un momento que imploraba en el puerto de la isla que él mismo habia descubierto. Alejóse indignado y proscrito, y buscando lejos de la dominación de Ovando un abrigo bajo los promontorios apartados de la isla, aguardó allí la tempestad que habia predicho á Ovando. Sumergió aquella la flota entera del gobernador, los tesoros y la vida de un millar de españoles. Colon la sintió hasta en la rada donde habia tomado asilo, lamentó las desgracias que llegaban á las fronteras, y abandonando aquella tierra inhumana, volvió á ver la Jamaica y abordó á la tierra firme en la bahía de Honduras.

Sesenta dias de tempestad continua, el zarandeo de un cabo al otro y del continente á las islas en las costas desconocidas de aquella América, de la que las tempestades parecian disputarle la conquista, le hicieron perder uno de sus barcos y los cincuenta hombres que lo tripulaban en la embocadura de un rio que llamó la playa del desastre.

tes para aguardar la salida del buque. En Hamburgo si esta salida se retarda mas del término fijado en el contrato de embarque, el armador está obligado á abonarle al pasajero una indemnización por el retardo. La legislación ha tenido cuidado de reservar á los habitantes que gozan en una y en otra ciudad de derecho de ciudadanía, la facultad de enviar emigrantes, y á los corredores marítimos solos, las funciones de agentes intermedios en las convenciones relativas á los trasportes. Estas restricciones permiten á la policía ejercer una vigilancia eficaz sobre las salidas, prevenir la fuga de los criminales ó de los desertores, y confiar en la responsabilidad de una corporación oficial, interesada en la conservación del buen orden, la estricta ejecución de los reglamentos que conciernen al arrego interior y á los medios de procurar las provisiones al buque.

El gobierno belga publicó en 1843 un decreto que fija las bases de la legislación sobre la materia, el cual ha sido completado por otro decreto de 1850. En virtud de este último, se ha instituido en Amberes una comisión de inspeccion de emigrantes, bajo las órdenes del gobernador de la provincia. Los pasajeros han sido víctimas muchas veces de la avidez de los especuladores, y la administración belga ha comprendido que para empeñarlos á tomar el camino de Amberes, debía concederles serias garantías y protegerlos contra todo abuso de confianza. Tal vez haya llevado demasiado lejos, con una intención muy laudable, las precauciones reglamentarias. La ley inglesa, asi como los reglamentos vigentes en las ciudades anseáticas, se contentan con fijar la cantidad de provisiones que deben embarcarse en los buques, y la ración que debe distribuirse á los pasajeros durante el viaje. La comisión de Amberes no ha creído suficientes estas prescripciones: ha redactado una lista de las comidas que deben servirse á los emigrantes; ha multiplicado, inútilmente, las trabas para los armadores, que no se cuidan de someterse á tantas formalidades; de suerte que las expediciones de Amberes no han llegado todavía á conseguir su desarrollo natural.

Holanda, Suecia, Noruega y aun Finlandia, envían á América algunos colonos: este movimiento, que se desarrollará sin duda, ha permanecido hasta el día muy restringido, y se confunde con el de Alemania. Francia no contribuye sino con una pequeña parte á la emigración europea. El establecimiento de las Bascas en las márgenes del rio de la Plata, es un hecho excepcional y puramente local. En cuanto á aquellos de nuestros compatriotas que van á buscar fortuna al Brasil ó á las repúblicas de la América del Sud, pertenecen en general á la clase de negociantes ó de pacotilleros; parten aisladamente, con la firme intención de volver lo mas pronto posible, luego que hayan realizado sus capitales. Lo mismo sucede, con corta diferencia, con los aventureros que desde hace tres años se precipitan á la California á la conquista de barras de oro. Sin embargo, la Francia no ha entrado todavía en la corriente de la gran emigración trasatlántica, y se encuentra maravillosamente situada para facilitar sus caminos y sus puertos á las poblaciones que, del centro y del Este de Europa, se desbordaban hacia el Océano. La terminación del camino de hierro de Strasburgo ha aumentado las facilidades que la Francia ofrece naturalmente para este tránsito, y no debemos abandonar los beneficios que reportaría nuestro territorio, atravesado en toda su extensión con el paso de los emigrantes. El Havre podría atraer de este modo una parte de los pasajeros que hasta hoy han preferido embarcarse en los puertos de las ciudades anseáticas, en Rotterdam ó en Amberes.

En ciertas épocas se han visto los departamentos del Este llenos de extranjeros que habian atravesado nuestras fronteras con intención de pasar al Havre, y que la miseria detenia en medio del viaje. Era necesario recurrir á los presupuestos municipales ó á suscripciones voluntarias para deshacerse de estos huéspedes. La administración francesa, por interés de los comunes, ha tomado rigorosas medidas de policía; ha exigido de los emigrantes que llegaban á las fronteras, no solamente pasaportes en regla, sino tambien la presentación de su billete de embarque pagado de antemano, y la prueba de que poseían una suma suficiente para los gastos del camino hasta el mar. Estas medidas, justificadas por una necesidad

perimentado. Envió una chalupa pidiendo al gobernador Ovando el permiso de refugiarse en la rada de Isabela. Instruido por sus pronósticos del peligro que el mar iba á desencadenar sobre aquellas costas, avisaba Colon á Ovando en su carta que retrasase la partida de una flota numerosa dispuesta á salir de Española para España, y cargada con todos los tesoros del nuevo mundo. Ovando negó cruelmente á Colon el asilo de un momento que imploraba en el puerto de la isla que él mismo habia descubierto. Alejóse indignado y proscrito, y buscando lejos de la dominación de Ovando un abrigo bajo los promontorios apartados de la isla, aguardó allí la tempestad que habia predicho á Ovando. Sumergió aquella la flota entera del gobernador, los tesoros y la vida de un millar de españoles. Colon la sintió hasta en la rada donde habia tomado asilo, lamentó las desgracias que llegaban á las fronteras, y abandonando aquella tierra inhumana, volvió á ver la Jamaica y abordó á la tierra firme en la bahía de Honduras.

Sesenta dias de tempestad continua, el zarandeo de un cabo al otro y del continente á las islas en las costas desconocidas de aquella América, de la que las tempestades parecian disputarle la conquista, le hicieron perder uno de sus barcos y los cincuenta hombres que lo tripulaban en la embocadura de un rio que llamó la playa del desastre.

Obstinándose el mar en cerrarle el camino de esas Indias que creia siempre entrever, echó el angora

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

En el Defensor del Comercio de ayer leemos lo siguiente, cuyo fundamento ignoramos: «Hace ya días que entre varias personas que suponen algo entendidas en cuestiones de aduanas y aranceles, se habla con visos de certeza de una modificación importante en aquel ramo. Consiste, según lo que hemos oído, en establecer el avalúo como principio general para todos los aduanas.»

Esta poderosa razón nos inclina a creer que el proyecto en cuestión no pasará a tomar las formas de una ley. En lo que se ocupa hoy la dirección de aduanas es en arreglar el sistema vigente al sistema decimal que deberá regir en España desde 1.º de enero de 1853; con cuyo motivo habrá necesidad de introducir algunas reformas puramente de guarismos, puesto que se trata de acomodar al nuevo método los tipos de pesas y medidas del referido sistema.»

Según anuncia una correspondencia de Viena de fecha 14 del actual, que inserta la Independencia de Bruselas, el Sr. Ward, ministro de Estado del duque de Parma y ministro plenipotenciario del gran duque en Viena, ha recibido de su soberano la orden de venir a esta corte con objeto de establecer una negociación, a consecuencia de la cual el duque de Parma, hermano político del conde de Chambord, reconocerá a nuestra Reina y al gobierno actual de España. La misma correspondencia añade, que el duque de Parma se ha abstenido de ir a Froshorff para la fiesta de San Enrique.

Nuestros lectores recordarán que hace más de dos meses tuvo lugar en París el asesinato de una española por un joven también español. El día 14 del actual se ha visto la causa en los tribunales de aquella capital, habiendo sido sentenciado el acusado a cadena perpetua.

En la sección de tribunales empezamos hoy a publicar la vista de esta interesante causa.

CORREO ESTANJERO. FRANCIA.

En París sigue ocupando todavía los espíritus la solemne entrada del presidente en la capital. Como anunciamos hace algunos días, Ab-el-Kader fué puesto en libertad por el presidente a su paso por Amboise. El Monitor, al dar cuenta de este acto importante, se expresa en los términos: «El príncipe ha señalado el fin de su viaje con un grande acto de justicia y generosidad nacional; ha devuelto la libertad al ex-emir Ab-el-Kader. Hacía mucho tiempo que este acto estaba acordado en su pensamiento; ha querido realizarlo en el momento que las circunstancias le han permitido seguir sin ningún peligro para el país, las inscripciones de su corazón. Hoy la Francia tiene en su fuerza y en sus derechos una confianza demasiado legítima para no mostrarse grande con un enemigo vencido.»

«A la vuelta de su viaje, el príncipe se detuvo en el castillo de Amboise. Hizo que se le presentasen, y le participó en estos términos su libertad: «Abd-el-Kader, vengo a anunciaros vuestra libertad. Seréis conducido a Brouse, en los Estados del sultán, luego que se hagan los preparativos necesarios y recibáis del gobierno francés la retirada digna de vuestro antiguo rango.»

Hace mucho tiempo, vos lo sabéis, que vuestra cautividad me causaba un verdadero disgusto, pues me recordaba sin cesar que el gobierno que me ha precedido, no había cumplido los compromisos contraídos para con un enemigo desgraciado, y nada hay a mis ojos más humillante para el gobierno de una gran nación que desconocer su fuerza hasta el punto de faltar a su promesa. La generosidad que vuestra permanencia en Turquía no dañará a la tranquilidad de nuestras posesiones en África.»

Vuestra religión, así como la nuestra, enseña a someterse a los decretos de la Providencia. Así, si la Francia es señora de la Argelia, es porque Dios ha querido, y la nación no renunciará jamás a esta conquista.»

Habéis sido el enemigo de la Francia; pero no por eso habéis perdido vuestro valor, a vuestro carácter y a vuestra resignación en la desgracia; por esto es para mí un honor hacer cesar vuestra cautividad, teniendo completamente fe en vuestra palabra.»

Abd-el-Kader permanecerá en el castillo de Amboise hasta que se tomen todas las medidas necesarias para asegurar su tranquilidad, su traslación y residencia en Brouse.

El Times de Londres ha publicado el siguiente artículo: «No es inoportuno, en presencia de los acontecimientos que van a consumarse en Francia, reseñar los actos que elevarán a Napoleón Bonaparte a la dignidad de emperador de los franceses hace cincuenta años, pues la historia no podría presentar un paralelo más sorprendente, aunque producido por diversos medios.»

Entre una isla deliciosa y el continente. Visitado por los indios, embarcó siete de ellos en sus naves para familiarizarse con su idioma y obtener indicios. Costó con ellos una tierra en la que abundaba el oro y las perlas en manos de los indígenas, y a principios del año 1504 salió el río Veragua y envió a su hermano Bartolomé al frente de sesenta españoles a que visitase las aldeas de aquellas riberas en busca de minas de oro. Bartolomé no encontró más que salvajes y bosques. El almirante abandonó aquel río y penetró en otro cuyas riberas estaban pobladas de indios que ofrecían al oro a sus tripulaciones, en cambio de las bagatelas más vulgares de Europa. Creyó haber logrado el objeto de sus ensueños, y se hallaba en el colmo de sus reveses. Estalló la guerra entre aquel puñado de europeos y el pueblo numeroso de aquellas riberas. Bartolomé Colón derribó con su mano y se llevó cautivo al cacique más poderoso y temible de los indios.

Una aldea que los compañeros de Colón construyeron en la costa para comerciar con el interior, fué tomada y quemada durante la noche por los indígenas, pereciendo bajo los escombros de sus cabanas ocho españoles atravesados por sus flechas. Bartolomé reunió a los más valientes y rechazó a aquellas hordas a sus bosques; pero creció la animosidad por ambos lados con la sangre vertida, y las canoas de los indios asallaron en tumulto la chalupa de la escuadra que trataba de internarse más río arriba. Todos los europeos de la tripulación fueron inmolados,

entre una isla deliciosa y el continente. Visitado por los indios, embarcó siete de ellos en sus naves para familiarizarse con su idioma y obtener indicios. Costó con ellos una tierra en la que abundaba el oro y las perlas en manos de los indígenas, y a principios del año 1504 salió el río Veragua y envió a su hermano Bartolomé al frente de sesenta españoles a que visitase las aldeas de aquellas riberas en busca de minas de oro. Bartolomé no encontró más que salvajes y bosques. El almirante abandonó aquel río y penetró en otro cuyas riberas estaban pobladas de indios que ofrecían al oro a sus tripulaciones, en cambio de las bagatelas más vulgares de Europa. Creyó haber logrado el objeto de sus ensueños, y se hallaba en el colmo de sus reveses. Estalló la guerra entre aquel puñado de europeos y el pueblo numeroso de aquellas riberas. Bartolomé Colón derribó con su mano y se llevó cautivo al cacique más poderoso y temible de los indios.

Una aldea que los compañeros de Colón construyeron en la costa para comerciar con el interior, fué tomada y quemada durante la noche por los indígenas, pereciendo bajo los escombros de sus cabanas ocho españoles atravesados por sus flechas. Bartolomé reunió a los más valientes y rechazó a aquellas hordas a sus bosques; pero creció la animosidad por ambos lados con la sangre vertida, y las canoas de los indios asallaron en tumulto la chalupa de la escuadra que trataba de internarse más río arriba. Todos los europeos de la tripulación fueron inmolados,

entre una isla deliciosa y el continente. Visitado por los indios, embarcó siete de ellos en sus naves para familiarizarse con su idioma y obtener indicios. Costó con ellos una tierra en la que abundaba el oro y las perlas en manos de los indígenas, y a principios del año 1504 salió el río Veragua y envió a su hermano Bartolomé al frente de sesenta españoles a que visitase las aldeas de aquellas riberas en busca de minas de oro. Bartolomé no encontró más que salvajes y bosques. El almirante abandonó aquel río y penetró en otro cuyas riberas estaban pobladas de indios que ofrecían al oro a sus tripulaciones, en cambio de las bagatelas más vulgares de Europa. Creyó haber logrado el objeto de sus ensueños, y se hallaba en el colmo de sus reveses. Estalló la guerra entre aquel puñado de europeos y el pueblo numeroso de aquellas riberas. Bartolomé Colón derribó con su mano y se llevó cautivo al cacique más poderoso y temible de los indios.

Una aldea que los compañeros de Colón construyeron en la costa para comerciar con el interior, fué tomada y quemada durante la noche por los indígenas, pereciendo bajo los escombros de sus cabanas ocho españoles atravesados por sus flechas. Bartolomé reunió a los más valientes y rechazó a aquellas hordas a sus bosques; pero creció la animosidad por ambos lados con la sangre vertida, y las canoas de los indios asallaron en tumulto la chalupa de la escuadra que trataba de internarse más río arriba. Todos los europeos de la tripulación fueron inmolados,

entre una isla deliciosa y el continente. Visitado por los indios, embarcó siete de ellos en sus naves para familiarizarse con su idioma y obtener indicios. Costó con ellos una tierra en la que abundaba el oro y las perlas en manos de los indígenas, y a principios del año 1504 salió el río Veragua y envió a su hermano Bartolomé al frente de sesenta españoles a que visitase las aldeas de aquellas riberas en busca de minas de oro. Bartolomé no encontró más que salvajes y bosques. El almirante abandonó aquel río y penetró en otro cuyas riberas estaban pobladas de indios que ofrecían al oro a sus tripulaciones, en cambio de las bagatelas más vulgares de Europa. Creyó haber logrado el objeto de sus ensueños, y se hallaba en el colmo de sus reveses. Estalló la guerra entre aquel puñado de europeos y el pueblo numeroso de aquellas riberas. Bartolomé Colón derribó con su mano y se llevó cautivo al cacique más poderoso y temible de los indios.

Una aldea que los compañeros de Colón construyeron en la costa para comerciar con el interior, fué tomada y quemada durante la noche por los indígenas, pereciendo bajo los escombros de sus cabanas ocho españoles atravesados por sus flechas. Bartolomé reunió a los más valientes y rechazó a aquellas hordas a sus bosques; pero creció la animosidad por ambos lados con la sangre vertida, y las canoas de los indios asallaron en tumulto la chalupa de la escuadra que trataba de internarse más río arriba. Todos los europeos de la tripulación fueron inmolados,

entre una isla deliciosa y el continente. Visitado por los indios, embarcó siete de ellos en sus naves para familiarizarse con su idioma y obtener indicios. Costó con ellos una tierra en la que abundaba el oro y las perlas en manos de los indígenas, y a principios del año 1504 salió el río Veragua y envió a su hermano Bartolomé al frente de sesenta españoles a que visitase las aldeas de aquellas riberas en busca de minas de oro. Bartolomé no encontró más que salvajes y bosques. El almirante abandonó aquel río y penetró en otro cuyas riberas estaban pobladas de indios que ofrecían al oro a sus tripulaciones, en cambio de las bagatelas más vulgares de Europa. Creyó haber logrado el objeto de sus ensueños, y se hallaba en el colmo de sus reveses. Estalló la guerra entre aquel puñado de europeos y el pueblo numeroso de aquellas riberas. Bartolomé Colón derribó con su mano y se llevó cautivo al cacique más poderoso y temible de los indios.

Una aldea que los compañeros de Colón construyeron en la costa para comerciar con el interior, fué tomada y quemada durante la noche por los indígenas, pereciendo bajo los escombros de sus cabanas ocho españoles atravesados por sus flechas. Bartolomé reunió a los más valientes y rechazó a aquellas hordas a sus bosques; pero creció la animosidad por ambos lados con la sangre vertida, y las canoas de los indios asallaron en tumulto la chalupa de la escuadra que trataba de internarse más río arriba. Todos los europeos de la tripulación fueron inmolados,

entre una isla deliciosa y el continente. Visitado por los indios, embarcó siete de ellos en sus naves para familiarizarse con su idioma y obtener indicios. Costó con ellos una tierra en la que abundaba el oro y las perlas en manos de los indígenas, y a principios del año 1504 salió el río Veragua y envió a su hermano Bartolomé al frente de sesenta españoles a que visitase las aldeas de aquellas riberas en busca de minas de oro. Bartolomé no encontró más que salvajes y bosques. El almirante abandonó aquel río y penetró en otro cuyas riberas estaban pobladas de indios que ofrecían al oro a sus tripulaciones, en cambio de las bagatelas más vulgares de Europa. Creyó haber logrado el objeto de sus ensueños, y se hallaba en el colmo de sus reveses. Estalló la guerra entre aquel puñado de europeos y el pueblo numeroso de aquellas riberas. Bartolomé Colón derribó con su mano y se llevó cautivo al cacique más poderoso y temible de los indios.

Una aldea que los compañeros de Colón construyeron en la costa para comerciar con el interior, fué tomada y quemada durante la noche por los indígenas, pereciendo bajo los escombros de sus cabanas ocho españoles atravesados por sus flechas. Bartolomé reunió a los más valientes y rechazó a aquellas hordas a sus bosques; pero creció la animosidad por ambos lados con la sangre vertida, y las canoas de los indios asallaron en tumulto la chalupa de la escuadra que trataba de internarse más río arriba. Todos los europeos de la tripulación fueron inmolados,

entre una isla deliciosa y el continente. Visitado por los indios, embarcó siete de ellos en sus naves para familiarizarse con su idioma y obtener indicios. Costó con ellos una tierra en la que abundaba el oro y las perlas en manos de los indígenas, y a principios del año 1504 salió el río Veragua y envió a su hermano Bartolomé al frente de sesenta españoles a que visitase las aldeas de aquellas riberas en busca de minas de oro. Bartolomé no encontró más que salvajes y bosques. El almirante abandonó aquel río y penetró en otro cuyas riberas estaban pobladas de indios que ofrecían al oro a sus tripulaciones, en cambio de las bagatelas más vulgares de Europa. Creyó haber logrado el objeto de sus ensueños, y se hallaba en el colmo de sus reveses. Estalló la guerra entre aquel puñado de europeos y el pueblo numeroso de aquellas riberas. Bartolomé Colón derribó con su mano y se llevó cautivo al cacique más poderoso y temible de los indios.

Una aldea que los compañeros de Colón construyeron en la costa para comerciar con el interior, fué tomada y quemada durante la noche por los indígenas, pereciendo bajo los escombros de sus cabanas ocho españoles atravesados por sus flechas. Bartolomé reunió a los más valientes y rechazó a aquellas hordas a sus bosques; pero creció la animosidad por ambos lados con la sangre vertida, y las canoas de los indios asallaron en tumulto la chalupa de la escuadra que trataba de internarse más río arriba. Todos los europeos de la tripulación fueron inmolados,

entre una isla deliciosa y el continente. Visitado por los indios, embarcó siete de ellos en sus naves para familiarizarse con su idioma y obtener indicios. Costó con ellos una tierra en la que abundaba el oro y las perlas en manos de los indígenas, y a principios del año 1504 salió el río Veragua y envió a su hermano Bartolomé al frente de sesenta españoles a que visitase las aldeas de aquellas riberas en busca de minas de oro. Bartolomé no encontró más que salvajes y bosques. El almirante abandonó aquel río y penetró en otro cuyas riberas estaban pobladas de indios que ofrecían al oro a sus tripulaciones, en cambio de las bagatelas más vulgares de Europa. Creyó haber logrado el objeto de sus ensueños, y se hallaba en el colmo de sus reveses. Estalló la guerra entre aquel puñado de europeos y el pueblo numeroso de aquellas riberas. Bartolomé Colón derribó con su mano y se llevó cautivo al cacique más poderoso y temible de los indios.

Una aldea que los compañeros de Colón construyeron en la costa para comerciar con el interior, fué tomada y quemada durante la noche por los indígenas, pereciendo bajo los escombros de sus cabanas ocho españoles atravesados por sus flechas. Bartolomé reunió a los más valientes y rechazó a aquellas hordas a sus bosques; pero creció la animosidad por ambos lados con la sangre vertida, y las canoas de los indios asallaron en tumulto la chalupa de la escuadra que trataba de internarse más río arriba. Todos los europeos de la tripulación fueron inmolados,

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

La revolución del diez y ocho brumario fué seguida por la inmediata proclamación del gobierno consular el 7 de febrero de 1800; y no obstante el ascenso que Napoleón adquirió inmediatamente en él por su...

ferrocarril valenciano, el vehemente entusiasmo con que reciben esta mejora, en que fundan su futura prosperidad; quien no ha visto aquella muchedumbre de campesinos agolparse a los coches y correr en pos del tren, llenando el aire de vivas y aclamaciones, no puede formarse una idea del alborozo puro y espontáneo de nuestros paisanos; y, finalmente, quien no ha recorrido la línea de Valencia a Silla, no puede imaginar el espléndido paisaje que se desarrolla a la vista en esas dos leguas y media de esa feracísima campiña. Allí están los horizontes limpios y serenos de Juan de Juanes, y allí también los paisajes accidentados que inspiraron a Camarón; quizá esos dos grandes artistas iban a sentarse a menudo en algún ribazo del silencioso paisaje por donde ha pasado rugiendo la locomotiva, mensajera de vida y prosperidad.

Después de detenerse algunos instantes a admirar el panorama sin límites que se descubre desde las ventanas de la estación de Cartarroja, los viajeros continuaron su delicioso paseo, atravesando entre vivas é incensantes aclamaciones la pintoresca estension que media hasta el término de Silla. La naturaleza en aquel punto, como una hospoda espléndida y elegante que quiere hacer cumplimiento de los honores de la hospitalidad, reservó a los viajeros la más agradable de las sorpresas. Al un lado, y otro del camino, y al llegar a la estación, se levanta magnífico y pintoresco un extenso bosque de naranjos, con un brillante color verde, derramando su sombra perfumada por las brisas de nuestras deliciosas tardes de otoño. Detivose el tren, y en la misma estación se hallaba el ayuntamiento del pueblo; la música y una multitud entusiasmada que saludó a las autoridades, precipitándose sobre todo las mujeres, a besar el anillo de nuestro venerable prelado. Su grito de júbilo, las armonías de la música y la alegría de aquel pueblo numeroso, nos llenaron de agradable satisfacción; que se pintaba en los semblantes de las respetables autoridades que honraron aquel acto.

Si próximo ya el invierno, ofrece aquel bosque, que recuerda los jardines de las Hespérides, un aspecto tan poético como asombroso y bello, será su gala y sus atractivos al colorearse el fruto de oro, que tanta celebridad da a las bellísimas riberas del Júcar. Acaso será tan encantador el viaje de Valencia a Játiva como el que los extranjeros describen por las orillas del Rin; y creemos que habrá pocos puntos en nuestra Península que puedan presentar un trayecto tan delicioso y digno de admirarse.

Tal ha sido el primer viaje por la línea de Valencia a Silla; al llegar a Játiva creóse el regocijo de los viajeros, la utilidad de la provincia y la celebridad de nuestro país.

El tren siguió sin detenerse a la vuelta hasta la estación del Grao, y a las cinco y media regresaron los viajeros a Valencia, recordando con placer los detalles de tan poética expedición.

En nuestro número de ayer dimos noticia de la muerte inferida a D. Antonio Delmo en el camino de Viznar. Refiriéndose al mismo hecho, dice un periódico de Granada lo siguiente:

«La ansiedad que ha causado este asesinato, nos ha hecho adquirir más pormenores para satisfacer la curiosidad del público, al mismo tiempo que reducir a la noticia.

Antonio Delmo fué muerto en la noche del 17. Se condujo el cadáver al hospital, y resultó tener nueve heridas producidas por arma de fuego: dos en la parte lateral y derecha de la cara, con pérdida de sustancia; la una situada desde el ángulo externo del ojo hasta casi el vértice de la cabeza; y la otra por bajo de la comisura de la boca; tres en el pecho, dos sobre la parte media y exterior de la cavidad, y otra en la parte media y lateral izquierda de la misma; en la parte media y lateral del cuello se nota una herida en la espalda hay una señalada por bajo de la paletilla derecha; en la mano izquierda hay otras dos, una sobre la parte media y borde interno con salida por la cara palmar, y otra por bajo de la articulación del dedo índice con fractura de huesos. La autopsia ha dado por resultado una herida de corazón, partiendo sus ventriculos y produciendo por uno de los proyectiles. Las noticias que tenemos de este asesinato son las siguientes: este individuo fué hallado muerto entre las caserías del Conde y del general, poco más abajo del camino de Viznar. La yegua que montaba se apareó sola gtieta en el cortijo del Aire, propiedad del asesinado. La sorpresa que causó a los que se hallaban en su busca, le encerraron ya muertos, y pudieron juzgar, había sido acometido a la entrada del camino de Viznar, con anterioridad a su muerte. En este sitio se notaban una porción de pisadas de caballo; hacia un lado de este camino se veían las mismas huellas, terminando en el punto donde se encontró el cadáver a unas trescientas varas del repetido camino. Se infiere que D. Antonio salió huyendo, y los asesinos, cortando por uno de los lados, le dieron alcance, produciéndole la muerte por medio de una descarga.»

También en una correspondencia de Antequera que inserta el Avisador Malagueño del 17, se refiere el siguiente lance, que manifiesta hasta qué punto deben estar atemorizados los labradores de Andalucía.

«Dice así en los párrafos a que nos contraemos: «D. Pedro Góvalves Almohada, abogado, vecino y labrador de la Alhambra, se encontraba en esta ciudad viniendo de la citada villa de Archidona, montado en su caballo, y al pasar por la angostura de la Peña de los Enamorados, siguió muy a propósito para lanzarse como el que refiero, le salieron al frente tres hombres armados que le intimaron la rendición, empujando con un valor que supera a todo encarecimiento, sin intimidar el número de sus agresores, y sin otras armas que una de fuego que llevaba cargada, ni otras municiones que la carga que esta contenía, con la mayor presteza, la prepara, y sin duda con la esperanza de ser socorrido por los trabajadores de un batán que hay a poca distancia y vio a su paso, disparar sobre los ladrones, confundiendo esta

aparatos que un remo? Diego Mendez, jóven oficial de la escuadra de Colón, que ya en otras circunstancias estas esternas habia mostrado el olvido de sí mismo, que hace los héroes y los milagros, se presentó una noche a la imaginación del almirante.

Hízole llamar reservadamente al lado de su cama, donde la gota le tenia postrado, y le dijo: «Hijo mío, de todos los que estamos aquí, vos y yo somos los únicos que comprendemos los peligros en que no hay una perspectiva que la muerte; sólo nos queda por tentar un medio; es preciso que se espere un solo a perecer por todos, ó nos salve a todos. ¿Queréis ser uno? Mendez respondió: «Monseñor, muchas veces me he espuesto por mis hermanos; pero algunos de ellos murmuran y dicen que v

detonacion con la que instantáneamente produjo la descarga que estos le hicieron: como quiera que nunca podrian figurarse los bandidos que un hombre solo tuviese bastante arrojo para defenderse en lucha tan desigual, hubo de influir en ellos para que sin embargo de lo próximos que se hallaban y estar a pie ninguno acertase al Sr. Gozalves Almohalla, que por la falta absoluta de municiones retrocedió esperando no ser alcanzado por la ventaja de ir a caballo: mas le estaba reservado otro peligro aun mayor, que supo arrostrar con igual denuedo, puesto que segun parece era una verdadera emboscada en la que habia caído.

Al retroceder el Sr. Gozalves salió de una calera próxima al camino, otro hombre enmascarado que le cerró el paso apuntándole con su arma de intimidación se rindió: no había tiempo que perder, en atención á que inmediatos los primeros que dejó cargando, pronto se hallaría entre dos fuegos; y así, levantando su arma, que la necesidad le obligó á servirle de ella convirtiéndola en masa, arremetió á este, que también le disparó á quema-ropa; pero no sintiéndose herido, cobró nuevos bríos y le descargó tan recio golpe, que si el malvado no se separa con la escopeta, lo hubiera pasado tan mal como está, que quedó hecho mil pedazos. A no temer la aproximación de los otros hubiera acabado con este á golpes; pero se contentó con derribarlo al empuje de la carrera de su caballo, que encaminó al ya referido batán. Ya era tiempo, pues el silbido de las balas de otra descarga, le hizo conocer la proximidad de sus perseguidores.

Segun parece, el no haber podido salir oportunamente la gente del mencionado batán, para la persecución de los infames que intentó llevar á cabo el don Pedro, hizo tuviera el disgusto de verlos trasponer por el cerro de Caracate, al volver al sitio de la ocurrencia, teniendo que desistir de ella por haber anochecido. Tal es el hecho, segun se nos ha referido, aunque no respondemos de su exactitud. En él se demuestra la intrepidez y bizarría del Sr. Gozalves Almohalla, dando un nuevo testimonio del valor que en otras varias ocasiones ha desplegado en idénticas circunstancias.

Se han celebrado en Sevilla con gran pompa las exequias por el alma del ilustre duque de Bailen. Hé aquí los términos con que da cuenta de este acto el Conculador del día 20.

«Ayer tuvieron efecto las honras del Excmo. señor D. Francisco Javier Castaños, y aunque nuestro amor á las glorias de España que simbolizaba el vencedor de Bailen, nos hacian desear que el último tributo que se rinda á su memoria fuese tan solemne como digno fué de ella, debemos decir que nuestras aspiraciones han quedado completamente satisfechas. El elegante túmulo, colocado entre el altar mayor y el coro, ha sido rodeado por SS. AA. RR. los señores duques de Montpensier, por los Excmos. señores cardenal arzobispo de esta diócesis y capitán general, por el Ilmo. señor gobernador de la provincia, por todas las autoridades, por los que habiendo tenido la honra de asistir á la batalla de Bailen, han sobrevivido á que les condujo á la victoria, y últimamente, por todas las corporaciones y todas las clases de esta población, que unánimes han acudido al llamamiento que su patriotismo les hacia, de ir á regar con lágrimas el catafalco del héroe de nuestro siglo.

La oración fúnebre pronunciada por el presbítero D. José Rafael de Góngora, ha sido tal como debía esperarse de tan eminente orador sagrado; y la misa y oficios han sido de lo mas ostentoso que Sevilla ha presenciado. Los augustos infantes han adquirido un nuevo derecho á la consideración universal, honrando así la memoria de un súbdito; las autoridades se han granjeado un mayor aprecio de los amantes de las glorias nacionales, y el pueblo de Sevilla ha probado que aun conserva el patriotismo que tanto le distinguió en la guerra de la independencia, contribuyendo todos al mayor lucimiento de las honras por el primer caudillo de tan gloriosa guerra.»

CRONICA DE PROVINCIAS.

Leemos en un periódico de Sevilla: «Cuéntase que dias pasados entraba en la calle de las Sierras por la Campana, un hombre del campo con una carta en la mano, y preguntó en una tienda: «¿dónde está el correo? Díronle las señas, que bien fáciles son á tan corta distancia del sitio que se busca; pero el buen labriego, ya no se hubiese enterado ó ya temiese alguna burla, no llegó á la esquina de las callejuelas de Pasión, sin haber preguntado nuevamente á una mujer: «¿dónde está el correo? Díjole la mujer de palabra, y se lo mostró por señas; pero todavía el paleta detuvo á un tercero en la esquina de San Acasio, para repetirle la pregunta de «¿dónde está el correo? Viendo el interpelado el pelo del interpelante, le cogió del brazo, y colocándole en la acera de enfrente, le dijo: «¿ves aquel agujero? pues échale en él la carta. Atravesó la calle el campesino y se constituyó junto al buzón, donde permaneció largo rato á guisa de centinela, estudiando sin duda su nueva pregunta, que era la de «¿es este el correo? Hizola á varios transeúntes y recibió por respuesta otros tanto sí; pero no por esto se resolvió á desprenderse de su carta, hasta que hubo visto ochar otras muchas. Echóla entonces; y apenas la hubo soltado, se quedó mirando por el buzón, ni mas ni menos que si arrepentido de lo hecho, hubiese tratado de lanzarse tras de la carta. Oyóse á la sazón cierto ruido originado de que se estaba recogiendo la correspondencia; y entonces gritó el buen hombre con todos sus pulmones, que segun noticias, no eran flojas: «Compañero! recogió V. mi carta? Viendo que no le respondían, gritó nuevamente y con mas fuerza: «Compañero! cuidado con esa carta; que va para mi casa, y me han llevado dos reales por escribirla.» Viendo entonces que iba siendo el blanco de muchas risotadas y de no menos epigramas, adoptó el prudente partido de tomar las de Villadiego, bien que no mostraba ir muy satisfecho de haber dejado la carta en lugar seguro.

Y si feotor dijeres ser bonito, Como me lo han contado te cuento.»

CRONICA DE MADRID.

La universidad central de esta corte publica el siguiente aviso: «La virtud de real orden de 6 del corriente, y bajo las condiciones que expresa el siguiente anuncio que me ha sido comunicado con dicha real orden por el Excmo. señor secretario del ministerio de Gracia y Justicia, se ha de proveer en esta universidad la plaza de profesor clínico en la facultad de medicina de esta universidad, vacante por fallecimiento de D. Raimundo Monasterio y Correa, á cuyo efecto los aspirantes presentarán sus instancias documentadas en la secretaría general en el término de 30 dias, contados desde la fecha.

Instrucción pública.—Negociado 1.º.—Hállándose vacante una plaza de profesor clínico en la facultad de medicina de la universidad central, la Reina (Q. D. G.) se ha servido disponer que esa direccion general anuncie la vacante y convoque la oposicion con arreglo á las bases siguientes:

- 1.ª Se admitirá á oposicion para la plaza de profesor clínico á los doctores en la facultad de medicina.
2.ª El tribunal se compondrá de seis catedráticos de la facultad en que haya de proveerse la vacante; siendo suficientes los votos de cinco de ellos para poder presentar la propuesta. En el caso de que los seis asistieran á todos los actos de oposicion, dejará de votar el mas moderno. Será presidente del tribunal el decano, si formase parte de él, ó en otro caso el catedrático mas antiguo, y hará de secretario el mas moderno.
3.ª Se dará un plazo de 30 dias para que los doctores en la facultad de medicina que aspiren á la plaza puedan firmar á oposicion.

4.ª Concluido este plazo se reunirán los jueces para instalar el tribunal, con arreglo á lo prevenido en el art. 127 del reglamento de 1847, formándose las trincas y anunciándose el día y hora de las actos, en conformidad á lo prevenido en los artículos 128 y 129 del mismo reglamento.
5.ª Los actos serán dos, consistiendo el primero en la esposicion de la historia médica completa de un enfermo, y el segundo en practicar una operacion en el cadáver.
6.ª Para el primer acto se pondrán en una urna ocho cédulas, correspondientes á otros tantos enfermos, de los cuales cuatro serán de medicina y otros cuatro de cirugía. El actuante sacará una cédula y pasará inmediatamente á examinar el enfermo que le haya tocado en suerte por el tiempo que fuere necesario, no pasando de media hora. Concluido este examen, que deberá hacer en presencia del secretario del tribunal, se le comunicará, dándole dos horas de tiempo para que se prepare, y haciendo en seguida delante del tribunal la historia del mal, sus causas, diagnóstico, pronóstico y método curativo. La esposicion de la historia del mal, á la cual deberá añadir el actuante cuantas consideraciones creyere interesantes acerca del mismo mal en general, no tendrá tiempo limitado, y luego que la concluya, los contrincantes, que habrán examinado al enfermo durante la in-comunicacion del actuante, le harán objeciones durante 20 minutos cada uno de ellos.
7.ª Para el segundo acto el tribunal preparará 40 cédulas con otras tantas operaciones. El actuante sacará dos, de las cuales elegirá una, y se le comunicará inmediatamente por espacio de tres horas, dándole los auxilios necesarios para hacer la operacion, y los libros que pidiere. Concluido el término prefijado espandrá detalladamente delante del tribunal la historia de la operacion que le ha caído en suerte, expresando los diversos métodos puestos en práctica hasta el día, dando las razones de preferencia del que haya elegido, y demostrando al mismo tiempo sobre el cadáver el proceder por el que la haya practicado.
8.ª El tribunal obrará ademas en todo lo relativo á la oposicion en conformidad á lo prescrito en los artículos 140 y 141 del espresado reglamento. Madrid 16 de octubre de 1852.—El rector, marqués de Morante.»

—Ayer tuvieron efecto las honras del Excmo. señor D. Francisco Javier Castaños, y aunque nuestro amor á las glorias de España que simbolizaba el vencedor de Bailen, nos hacian desear que el último tributo que se rinda á su memoria fuese tan solemne como digno fué de ella, debemos decir que nuestras aspiraciones han quedado completamente satisfechas. El elegante túmulo, colocado entre el altar mayor y el coro, ha sido rodeado por SS. AA. RR. los señores duques de Montpensier, por los Excmos. señores cardenal arzobispo de esta diócesis y capitán general, por el Ilmo. señor gobernador de la provincia, por todas las autoridades, por los que habiendo tenido la honra de asistir á la batalla de Bailen, han sobrevivido á que les condujo á la victoria, y últimamente, por todas las corporaciones y todas las clases de esta población, que unánimes han acudido al llamamiento que su patriotismo les hacia, de ir á regar con lágrimas el catafalco del héroe de nuestro siglo. La oración fúnebre pronunciada por el presbítero D. José Rafael de Góngora, ha sido tal como debía esperarse de tan eminente orador sagrado; y la misa y oficios han sido de lo mas ostentoso que Sevilla ha presenciado.

—Ayer tuvieron efecto las honras del Excmo. señor D. Francisco Javier Castaños, y aunque nuestro amor á las glorias de España que simbolizaba el vencedor de Bailen, nos hacian desear que el último tributo que se rinda á su memoria fuese tan solemne como digno fué de ella, debemos decir que nuestras aspiraciones han quedado completamente satisfechas. El elegante túmulo, colocado entre el altar mayor y el coro, ha sido rodeado por SS. AA. RR. los señores duques de Montpensier, por los Excmos. señores cardenal arzobispo de esta diócesis y capitán general, por el Ilmo. señor gobernador de la provincia, por todas las autoridades, por los que habiendo tenido la honra de asistir á la batalla de Bailen, han sobrevivido á que les condujo á la victoria, y últimamente, por todas las corporaciones y todas las clases de esta población, que unánimes han acudido al llamamiento que su patriotismo les hacia, de ir á regar con lágrimas el catafalco del héroe de nuestro siglo. La oración fúnebre pronunciada por el presbítero D. José Rafael de Góngora, ha sido tal como debía esperarse de tan eminente orador sagrado; y la misa y oficios han sido de lo mas ostentoso que Sevilla ha presenciado.

—Ayer tuvieron efecto las honras del Excmo. señor D. Francisco Javier Castaños, y aunque nuestro amor á las glorias de España que simbolizaba el vencedor de Bailen, nos hacian desear que el último tributo que se rinda á su memoria fuese tan solemne como digno fué de ella, debemos decir que nuestras aspiraciones han quedado completamente satisfechas. El elegante túmulo, colocado entre el altar mayor y el coro, ha sido rodeado por SS. AA. RR. los señores duques de Montpensier, por los Excmos. señores cardenal arzobispo de esta diócesis y capitán general, por el Ilmo. señor gobernador de la provincia, por todas las autoridades, por los que habiendo tenido la honra de asistir á la batalla de Bailen, han sobrevivido á que les condujo á la victoria, y últimamente, por todas las corporaciones y todas las clases de esta población, que unánimes han acudido al llamamiento que su patriotismo les hacia, de ir á regar con lágrimas el catafalco del héroe de nuestro siglo. La oración fúnebre pronunciada por el presbítero D. José Rafael de Góngora, ha sido tal como debía esperarse de tan eminente orador sagrado; y la misa y oficios han sido de lo mas ostentoso que Sevilla ha presenciado.

—Ayer tuvieron efecto las honras del Excmo. señor D. Francisco Javier Castaños, y aunque nuestro amor á las glorias de España que simbolizaba el vencedor de Bailen, nos hacian desear que el último tributo que se rinda á su memoria fuese tan solemne como digno fué de ella, debemos decir que nuestras aspiraciones han quedado completamente satisfechas. El elegante túmulo, colocado entre el altar mayor y el coro, ha sido rodeado por SS. AA. RR. los señores duques de Montpensier, por los Excmos. señores cardenal arzobispo de esta diócesis y capitán general, por el Ilmo. señor gobernador de la provincia, por todas las autoridades, por los que habiendo tenido la honra de asistir á la batalla de Bailen, han sobrevivido á que les condujo á la victoria, y últimamente, por todas las corporaciones y todas las clases de esta población, que unánimes han acudido al llamamiento que su patriotismo les hacia, de ir á regar con lágrimas el catafalco del héroe de nuestro siglo. La oración fúnebre pronunciada por el presbítero D. José Rafael de Góngora, ha sido tal como debía esperarse de tan eminente orador sagrado; y la misa y oficios han sido de lo mas ostentoso que Sevilla ha presenciado.

—Ayer tuvieron efecto las honras del Excmo. señor D. Francisco Javier Castaños, y aunque nuestro amor á las glorias de España que simbolizaba el vencedor de Bailen, nos hacian desear que el último tributo que se rinda á su memoria fuese tan solemne como digno fué de ella, debemos decir que nuestras aspiraciones han quedado completamente satisfechas. El elegante túmulo, colocado entre el altar mayor y el coro, ha sido rodeado por SS. AA. RR. los señores duques de Montpensier, por los Excmos. señores cardenal arzobispo de esta diócesis y capitán general, por el Ilmo. señor gobernador de la provincia, por todas las autoridades, por los que habiendo tenido la honra de asistir á la batalla de Bailen, han sobrevivido á que les condujo á la victoria, y últimamente, por todas las corporaciones y todas las clases de esta población, que unánimes han acudido al llamamiento que su patriotismo les hacia, de ir á regar con lágrimas el catafalco del héroe de nuestro siglo. La oración fúnebre pronunciada por el presbítero D. José Rafael de Góngora, ha sido tal como debía esperarse de tan eminente orador sagrado; y la misa y oficios han sido de lo mas ostentoso que Sevilla ha presenciado.

—Ayer tuvieron efecto las honras del Excmo. señor D. Francisco Javier Castaños, y aunque nuestro amor á las glorias de España que simbolizaba el vencedor de Bailen, nos hacian desear que el último tributo que se rinda á su memoria fuese tan solemne como digno fué de ella, debemos decir que nuestras aspiraciones han quedado completamente satisfechas. El elegante túmulo, colocado entre el altar mayor y el coro, ha sido rodeado por SS. AA. RR. los señores duques de Montpensier, por los Excmos. señores cardenal arzobispo de esta diócesis y capitán general, por el Ilmo. señor gobernador de la provincia, por todas las autoridades, por los que habiendo tenido la honra de asistir á la batalla de Bailen, han sobrevivido á que les condujo á la victoria, y últimamente, por todas las corporaciones y todas las clases de esta población, que unánimes han acudido al llamamiento que su patriotismo les hacia, de ir á regar con lágrimas el catafalco del héroe de nuestro siglo. La oración fúnebre pronunciada por el presbítero D. José Rafael de Góngora, ha sido tal como debía esperarse de tan eminente orador sagrado; y la misa y oficios han sido de lo mas ostentoso que Sevilla ha presenciado.

—Ayer tuvieron efecto las honras del Excmo. señor D. Francisco Javier Castaños, y aunque nuestro amor á las glorias de España que simbolizaba el vencedor de Bailen, nos hacian desear que el último tributo que se rinda á su memoria fuese tan solemne como digno fué de ella, debemos decir que nuestras aspiraciones han quedado completamente satisfechas. El elegante túmulo, colocado entre el altar mayor y el coro, ha sido rodeado por SS. AA. RR. los señores duques de Montpensier, por los Excmos. señores cardenal arzobispo de esta diócesis y capitán general, por el Ilmo. señor gobernador de la provincia, por todas las autoridades, por los que habiendo tenido la honra de asistir á la batalla de Bailen, han sobrevivido á que les condujo á la victoria, y últimamente, por todas las corporaciones y todas las clases de esta población, que unánimes han acudido al llamamiento que su patriotismo les hacia, de ir á regar con lágrimas el catafalco del héroe de nuestro siglo. La oración fúnebre pronunciada por el presbítero D. José Rafael de Góngora, ha sido tal como debía esperarse de tan eminente orador sagrado; y la misa y oficios han sido de lo mas ostentoso que Sevilla ha presenciado.

—Ayer tuvieron efecto las honras del Excmo. señor D. Francisco Javier Castaños, y aunque nuestro amor á las glorias de España que simbolizaba el vencedor de Bailen, nos hacian desear que el último tributo que se rinda á su memoria fuese tan solemne como digno fué de ella, debemos decir que nuestras aspiraciones han quedado completamente satisfechas. El elegante túmulo, colocado entre el altar mayor y el coro, ha sido rodeado por SS. AA. RR. los señores duques de Montpensier, por los Excmos. señores cardenal arzobispo de esta diócesis y capitán general, por el Ilmo. señor gobernador de la provincia, por todas las autoridades, por los que habiendo tenido la honra de asistir á la batalla de Bailen, han sobrevivido á que les condujo á la victoria, y últimamente, por todas las corporaciones y todas las clases de esta población, que unánimes han acudido al llamamiento que su patriotismo les hacia, de ir á regar con lágrimas el catafalco del héroe de nuestro siglo. La oración fúnebre pronunciada por el presbítero D. José Rafael de Góngora, ha sido tal como debía esperarse de tan eminente orador sagrado; y la misa y oficios han sido de lo mas ostentoso que Sevilla ha presenciado.

—Ayer tuvieron efecto las honras del Excmo. señor D. Francisco Javier Castaños, y aunque nuestro amor á las glorias de España que simbolizaba el vencedor de Bailen, nos hacian desear que el último tributo que se rinda á su memoria fuese tan solemne como digno fué de ella, debemos decir que nuestras aspiraciones han quedado completamente satisfechas. El elegante túmulo, colocado entre el altar mayor y el coro, ha sido rodeado por SS. AA. RR. los señores duques de Montpensier, por los Excmos. señores cardenal arzobispo de esta diócesis y capitán general, por el Ilmo. señor gobernador de la provincia, por todas las autoridades, por los que habiendo tenido la honra de asistir á la batalla de Bailen, han sobrevivido á que les condujo á la victoria, y últimamente, por todas las corporaciones y todas las clases de esta población, que unánimes han acudido al llamamiento que su patriotismo les hacia, de ir á regar con lágrimas el catafalco del héroe de nuestro siglo. La oración fúnebre pronunciada por el presbítero D. José Rafael de Góngora, ha sido tal como debía esperarse de tan eminente orador sagrado; y la misa y oficios han sido de lo mas ostentoso que Sevilla ha presenciado.

—Ayer tuvieron efecto las honras del Excmo. señor D. Francisco Javier Castaños, y aunque nuestro amor á las glorias de España que simbolizaba el vencedor de Bailen, nos hacian desear que el último tributo que se rinda á su memoria fuese tan solemne como digno fué de ella, debemos decir que nuestras aspiraciones han quedado completamente satisfechas. El elegante túmulo, colocado entre el altar mayor y el coro, ha sido rodeado por SS. AA. RR. los señores duques de Montpensier, por los Excmos. señores cardenal arzobispo de esta diócesis y capitán general, por el Ilmo. señor gobernador de la provincia, por todas las autoridades, por los que habiendo tenido la honra de asistir á la batalla de Bailen, han sobrevivido á que les condujo á la victoria, y últimamente, por todas las corporaciones y todas las clases de esta población, que unánimes han acudido al llamamiento que su patriotismo les hacia, de ir á regar con lágrimas el catafalco del héroe de nuestro siglo. La oración fúnebre pronunciada por el presbítero D. José Rafael de Góngora, ha sido tal como debía esperarse de tan eminente orador sagrado; y la misa y oficios han sido de lo mas ostentoso que Sevilla ha presenciado.

—Ayer tuvieron efecto las honras del Excmo. señor D. Francisco Javier Castaños, y aunque nuestro amor á las glorias de España que simbolizaba el vencedor de Bailen, nos hacian desear que el último tributo que se rinda á su memoria fuese tan solemne como digno fué de ella, debemos decir que nuestras aspiraciones han quedado completamente satisfechas. El elegante túmulo, colocado entre el altar mayor y el coro, ha sido rodeado por SS. AA. RR. los señores duques de Montpensier, por los Excmos. señores cardenal arzobispo de esta diócesis y capitán general, por el Ilmo. señor gobernador de la provincia, por todas las autoridades, por los que habiendo tenido la honra de asistir á la batalla de Bailen, han sobrevivido á que les condujo á la victoria, y últimamente, por todas las corporaciones y todas las clases de esta población, que unánimes han acudido al llamamiento que su patriotismo les hacia, de ir á regar con lágrimas el catafalco del héroe de nuestro siglo. La oración fúnebre pronunciada por el presbítero D. José Rafael de Góngora, ha sido tal como debía esperarse de tan eminente orador sagrado; y la misa y oficios han sido de lo mas ostentoso que Sevilla ha presenciado.

—Ayer tuvieron efecto las honras del Excmo. señor D. Francisco Javier Castaños, y aunque nuestro amor á las glorias de España que simbolizaba el vencedor de Bailen, nos hacian desear que el último tributo que se rinda á su memoria fuese tan solemne como digno fué de ella, debemos decir que nuestras aspiraciones han quedado completamente satisfechas. El elegante túmulo, colocado entre el altar mayor y el coro, ha sido rodeado por SS. AA. RR. los señores duques de Montpensier, por los Excmos. señores cardenal arzobispo de esta diócesis y capitán general, por el Ilmo. señor gobernador de la provincia, por todas las autoridades, por los que habiendo tenido la honra de asistir á la batalla de Bailen, han sobrevivido á que les condujo á la victoria, y últimamente, por todas las corporaciones y todas las clases de esta población, que unánimes han acudido al llamamiento que su patriotismo les hacia, de ir á regar con lágrimas el catafalco del héroe de nuestro siglo. La oración fúnebre pronunciada por el presbítero D. José Rafael de Góngora, ha sido tal como debía esperarse de tan eminente orador sagrado; y la misa y oficios han sido de lo mas ostentoso que Sevilla ha presenciado.

—Ayer tuvieron efecto las honras del Excmo. señor D. Francisco Javier Castaños, y aunque nuestro amor á las glorias de España que simbolizaba el vencedor de Bailen, nos hacian desear que el último tributo que se rinda á su memoria fuese tan solemne como digno fué de ella, debemos decir que nuestras aspiraciones han quedado completamente satisfechas. El elegante túmulo, colocado entre el altar mayor y el coro, ha sido rodeado por SS. AA. RR. los señores duques de Montpensier, por los Excmos. señores cardenal arzobispo de esta diócesis y capitán general, por el Ilmo. señor gobernador de la provincia, por todas las autoridades, por los que habiendo tenido la honra de asistir á la batalla de Bailen, han sobrevivido á que les condujo á la victoria, y últimamente, por todas las corporaciones y todas las clases de esta población, que unánimes han acudido al llamamiento que su patriotismo les hacia, de ir á regar con lágrimas el catafalco del héroe de nuestro siglo. La oración fúnebre pronunciada por el presbítero D. José Rafael de Góngora, ha sido tal como debía esperarse de tan eminente orador sagrado; y la misa y oficios han sido de lo mas ostentoso que Sevilla ha presenciado.

—Ayer tuvieron efecto las honras del Excmo. señor D. Francisco Javier Castaños, y aunque nuestro amor á las glorias de España que simbolizaba el vencedor de Bailen, nos hacian desear que el último tributo que se rinda á su memoria fuese tan solemne como digno fué de ella, debemos decir que nuestras aspiraciones han quedado completamente satisfechas. El elegante túmulo, colocado entre el altar mayor y el coro, ha sido rodeado por SS. AA. RR. los señores duques de Montpensier, por los Excmos. señores cardenal arzobispo de esta diócesis y capitán general, por el Ilmo. señor gobernador de la provincia, por todas las autoridades, por los que habiendo tenido la honra de asistir á la batalla de Bailen, han sobrevivido á que les condujo á la victoria, y últimamente, por todas las corporaciones y todas las clases de esta población, que unánimes han acudido al llamamiento que su patriotismo les hacia, de ir á regar con lágrimas el catafalco del héroe de nuestro siglo. La oración fúnebre pronunciada por el presbítero D. José Rafael de Góngora, ha sido tal como debía esperarse de tan eminente orador sagrado; y la misa y oficios han sido de lo mas ostentoso que Sevilla ha presenciado.

cuál deberá dar cuenta á este ministerio para la aprobacion de S. M.
4.º y último. Que tanto los ya clasificados para dicha clase, como los que en lo sucesivo lo sean, queden á disposicion de los respectivos capitanes generales, interin obtienen colocacion, los cuales podrán proponerlos para jefes de canton, fiscales militares ó otras comisiones en que puedan utilizarlos, dejando asi libres á los efectivos de los cuerpos para que exclusivamente se dediquen al servicio que les corresponde en los suyos respectivos.
Lo que traslado á V. S. para su conocimiento y efectos consiguientes.
Dios guarde á V. S. muchos años, Madrid 12 de octubre de 1852.—El marqués de Novaliches.»

—En el teatro Real se está ensayando la ópera Beatrice di Tenda.

—El bariton Vitali ha roto su contrato con la empresa del teatro Real. Parece que la constante indisposicion en que se encuentra este artista desde su llegada á Madrid, ha sido la causa de semejante medida.

Noticia de los pueblos y administraciones donde han caído los 22 premios mayores de los 600 que comprende el sorteo de ayer.

Table with 4 columns: NÚMEROS, PREMIOS, ADMINISTRACIONES, and amounts in ps. fs. and pes. fuertes.

La direccion general ha dispuesto que el sorteo que se ha de celebrar el día 4 de noviembre próximo sea bajo el fondo de 144,000 pesos fuertes, valor de 30,000 billetes á 36 reales cada uno, de cuyo capital se distribuirán en 508 premios y 8 aproximaciones 108,000 pesos fuertes en la forma siguiente:

Table with 2 columns: Premios and Pesos fuertes, listing various prize amounts.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Pedro Pascual, obispo y mártir, y San Juan Capistrano, confesor.

CULTOS RELIGIOSOS. Cuarenta horas en la iglesia de San Juan de Dios, donde dá principio la novena de San Rafael, habiendo dos misas mayores, una á las ocho para manifestar á S. D. M., y otra á las diez con panegirico que dirá don Juan Francisco Guerra; y por la tarde á las tres y media se rezará el rosario, siguiendo el sermón, que predicará don Castor Compañía, despues la novena y gozos, preces, Santo Dios, Salmo Credidi, Pange lingua, y por último la reserva. Concluye la novena del mismo Santo Arcángel en el colegio de Portugueses, habiendo misa mayor á las diez, y predicando por la tarde D. Félix Cumpido. En el Caballero de Gracia habrá misa mayor á las diez en honor de la Virgen del Carmen, como todos los 23 de mes. En los templos dichos otros sábados se celebrará el acostumbrado culto á la Santísima Virgen, y en los Italianos y oratorios se practicarán de noche los ejercicios acostumbrados.

Visita de la Corte de Maria. Nuestra Señora de la Soledad en San Isidro, ó la del mismo titulo en la calle de la Paloma.

La archiconfraternidad del Mes de las Animas tendrá sus ejercicios mensuales en la iglesia del Carmen Calzado el domingo 24 del actual al anochecer, siendo orador D. José Lavina.

SECCION DE TRIBUNALES.

TRIBUNAL DEL SENA.

ASESINATO DE DOLORES LA ESPAÑOLA. (Audiencia de 14 de octubre, presidida por Mr. de Espéras de Lussau.)

No se habrá olvidado aun el terrible drama que llamó la atencion de todo Paris, y cuyo desenlace vamos á hacer conocer hoy á nuestros lectores.

Hé aqui el acta de acusacion: «El 5 de agosto último, entre cinco y seis de la tarde, en una casa de la calle Vivienne, se asesinó á una jóven con circunstancias tan horribles, que atestiguaban á la vez la audacia y la crueldad de su asesino, y espiraba en el momento en que el crimen estaba probado, sin poder suministrar una indicacion á la justicia. Solamente las numerosas heridas que habia recibido, los rastros de la sangre derramada, y la actitud de su cadáver, daban á conocer que habia luchado enérgicamente contra la ferocidad de su matador.

El autor de este espantoso crimen era Valentin Navarro y Perez, jóven de 23 años, nacido en Valencia, de una honrada familia de comerciantes, y que habia recibido una educacion conveniente. Su víctima era una jóven española llamada Dolores Perez, de una belleza bastante notable, á la cual habia conocido en Valencia en 1850, y que llegó á ser su querida. Estas relaciones se habian contraido con facilidad: Dolores era ya madre de un niño de cuatro años cuando Valentin la conoció; este la trajo á Paris al principio de 1852; habitan juntos en casa de la señora Lafolie, calle Vivienne, núm. 49, y pasaban por marido y mujer.

Hicieron un segundo viaje á Paris en el mes de mayo último, y despues de pasar los primeros dias en casa de la Sra. Lafolie, pasaron á habitar un mezzu aposento que habian alquilado en la calle de San Nicolás de Antin, núm. 49. El 27 de junio Navarro volvió á España, dejando á Dolores sola en Paris. Esta jóven, que deseaba ajustarse en el teatro del Circo, tomaba asiduamente lecciones de equitacion. A creer al conserje de la casa que habia visitado, era muy amable y tenia buena conducta. Habia visto marchar á Navarro sin pensar, porque temia su violencia y sus arrebatos continuos, y acababa de saber su vuelta.

Este volvió á Paris el 1.º de agosto, y fué á parar á casa de la Sra. Lafolie, manifestando que habia venido de Madrid en cinco dias; que no traía mas que una suma de 240 francos, y que tenia intencion de llevarse á Dolores á España. Llegó hasta decir que se mataría si esta rehusaba á seguirle.

Del 1.º al 5 de agosto vio muchas veces á Dolores, ya en casa de esta, ya en la suya. Aunque Dolores se conmovió y aun manifestó alguna inquietud al saber su llegada, parece que le trataba como al principio de sus relaciones.

El 4 de agosto, vispera del crimen, fué á comer con él en su cuarto, acompañada de su hijo; es cierto que le indujo á volver á España, y que el acusado fingió ceder á este consejo. La mañana siguiente, 5 de agosto, hacia llevar su equipaje de la casa de la calle Vivienne á la calle del Sentier, en casa de Mr. Doctré, cónsul general de la república del Ecuador, que conocia á la familia del acusado, y aun la habia manifestado algun aprecio. Al mismo tiempo Navarro fué á habitar en la calle de San Nicolás de Antin, número 23, en un cuarto que alquiló por cinco dias, y que pagó inmediatamente.

Las cuatro de la tarde entraba en casa de la señora Lafolie para esperar á Dolores, á quien habia convidado á comer. Está llegó poco despues con dos de sus compatriotas, la Ruiz Sampaio y la Sra. Rosa Mauri, que habian consentido en acompañarla, y que se retiraron al cabo de un cuarto de hora, sin haber observado nada que pudiese atraer su atencion ni despertar sus sospechas. Dolores no les habia dado cuenta de sus temores; Navarro les habia parecido tranquilo, decidido á marchar, sintiendo irse solo, pero no haciendo objecion alguna y ofreciéndose á encargarse de sus comisiones para España.

Sin embargo, apenas se habian alejado cuando la Sra. Lafolie creyó percibir sordos gemidos que parecian salir del cuarto de Navarro. Casi al mismo tiempo vio salir al acusado de la casa con paso seguro y tranquilo. Inmediatamente envió á su doncella y á uno de sus criados al cuarto de Navarro; lo encontraron cerrado, y el criado se vio obligado á abrirlo. Este habitacion ofrecia entonces un espectáculo horroroso; el cadáver de la desgraciada Dolores estaba tendido casi á través de la puerta, en medio de un charco de sangre; el tabique, á cierta distancia, estaba salpicado tambien de sangre, que provenia evidentemente de las manos de la víctima, que se habia arrojado allí defendiéndose; pero otra circunstancia, que se hizo constar inmediatamente, probaba aun mas la ferocidad del asesino; la mano derecha de Dolores, que habia llevado á su espalda, estaba, por decirlo asi, clavada por una espada, que la habia atravesado y que habia penetrado tan profundamente en la espalda, que habia costado trabajo arrancarla.

Este cadáver tenia en la cabeza, en el pecho, en las manos, las señales de diez y ocho heridas. Una de ellas en la cabeza, habia atravesado la parte escamosa del temporal (1). El golpe habia sido dado con tanta fuerza, que la punta del arma se habia roto y habia quedado adherida á la sustancia del hueso. Sobre el seno izquierdo tenia otra herida de una profundidad de seis centímetros, que habia penetrado entre la segunda y la tercera costilla, y atravesaba el pulmón. Este golpe, segun los médicos, habia debido terminar casi inmediatamente la muerte.

Los instrumentos del crimen eran un cuchillo, puñal y un estoque de baston que se habian encontrado en la habitacion llenos de sangre.

El asesino habia dejado la casa con una tranquilidad inspelicable. Habia tenido la precaucion de llevarse la llave de su cuarto, y en seguida se encaminó á casa de Mr. Doctré, donde tenia su equipaje. Se habia mudado de ropa en un rincón de las oficinas. Habiendo observado Mr. Doctré una mancha de sangre en sus manos, y teniendo en su actitud que hubiese cometido una mala accion, le echó de su casa.

Navarro se hizo conducir entonces á la de uno de sus compatriotas, el Sr. Lima, calle Lamartine, número 99; allí dijo que llegaba de España; pidió una habitacion que no pudiesen darle, se lavó las manos, comió tranquilamente, dijo chanzonetas acerca de su amigo, de los esposos Lima, salió para comprar ropa, y alquiló en la calle Buffant un aposento que no ocupó. Por la tarde encontró una mujer pública llamada Filoche, y fué á pasar la noche con ella, calle de la Chausseé-dit-trui. Volvió al día siguiente, y pasó otra noche con ella, mediante un precio convenido. En seguida se fué á casa de otra prostituta; y en fin, pasó la noche que precedió á su arresto en una casa de tolerancia de la calle del Faubourg-Montmartre.

En todos estos pasajes, y en estas diferentes escenas, se conducia con una sangre fria, y una tranquilidad pasmosa, segun declaración de testigos.

El 7 de agosto habia tenido la imprudencia ó la audacia de enviar al portero de la casa en que vive la Filoche, á llevar una carta y una llave á la señora Rosa Mauri. Esta habia rehusado aceptar estos objetos, y dijo al portero, que lo ignoraba, que eran dirigidos por el asesino de la calle Vivienne.

El 8 de agosto, pasando este portero casualmente por el jardín de Palais-Royal, vió y reconoció á Navarro, aunque este tuviese cuidado de llevar anteojos azules, que en algun modo le disrazaban. Pero según lo de que era él, el portero Val siguió los pasos del acusado con una perseverancia digna de elogios, por las calles Saint-Honoré, Rivoli, el jardín de las Tullerías, y logró en fin hacerle detener en el interior de este jardín.

Interrogado Navarro, reconoció su crimen, pero se defendió de haberlo premeditado. Pretendia haber perdido la cabeza, que no sabia cuántos golpes habia dado á su víctima, y que al primero que recibió Dolores, sin resistirse, exclamó: «Valentin, ¡yo te amo!»

La sumaria y Navarro mismo, en una carta que dirigió á su padre, y que ha sido cogida, desmienten estas alegaciones y dejan á este crimen el carácter que le pertenece. Resulta en efecto de esta carta, que Navarro no desconoce, y que lleva la fecha de 8 de agosto, que dejó precipitadamente la España con intencion de cometer un crimen.

Es imposible dudar leyendo estas líneas: «Y me puse en camino; tú me las pagarás, dije para mí; pero me he contenido porque la Francia no es la España.» Es preciso recordar aqui la precaucion que tomó en la mañana del 5 de agosto, el cuidado que tuvo de hacer trasportar su equipaje en casa de Mr. Doctré, y de esperar por algunos dias un nuevo local, calle de San Nicolás de Antin. Ademas, al llegar á Paris el 1.º de agosto, no manifestó que queria llevarse á Dolores á España á toda costa; y cuando hablaba de matarse si rehusaba seguirle, no es cierto que tenia el designio de matarla?

En cuanto á las circunstancias del crimen, el mismo las relata en esta carta con admirable complacencia:

«Nosotros, escribe, estuvimos hablando un rato; en seguida ella se acercó á una mesa para escribir una carta, á fin de que se le entregase á su hermana en Barcelona. Si vino á mi casa, fué porque la dije que «hubiera dejado en paz si hubiera tenido bastante dinero, y aun si hubiera tenido la esperanza de que «V. me perdonase mis faltas: Pero yo no tenía ni lo uno ni lo otra. Yo reflexioné contra mí mismo, y me dije que debía morir. Pero morir solo no me convenia; por consecuencia, cuando ella estaba escribiendo, la cogí y la di un golpe con un cuchillo sobre el corazón. Yo no recuerdo si la di dos ó tres puñaladas con el cuchillo atravesándole el corazón y el antebrazo; á la primera me dije: «¡Yo te amo, Valentin, yo te amo!» (Tres dias, y aun pocos momentos antes, me decía lo contrario.) Entonces eché mano al estoque que adquirí en Valencia, y él que prometí estrenar en ella cuando la viesse por primera vez, lo que he cumplido, porque el estoque quedó clavado en su cuerpo.»

Así, la premeditacion es cierta, y se puede decir que Navarro, haciendo venir á Dolores á su casa el 5 de agosto por la tarde bajo el pretexto de que marchaba el día siguiente, la atrajo en una verdadera emboscada.

Por otra parte, el crimen ha sido cometido con una sangre fria tal, que demuestra la resolucion del acusado. Pretende que habia perdido la cabeza cuando hirió á esta desgraciada mujer, y tuvo el cuidado de esperar á que la viuda Sampaio y Rosa Mauri se marchasen. Ademas, aprovechó el momento en que Dolores escribía para asestar

